



Lunes, 25 de septiembre de 2017

MENSAJE PARA LA APARICIÓN DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DEL NIÑO REY, RIO DE JANEIRO, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Un camino hacia el Corazón de Dios

Queridos hijos:

Vengo a abrirles un camino hacia el Corazón de Dios, porque la Consciencia de su Padre Altísimo aspira, en este tiempo, llegar a cada corazón humano, para ser Él mismo, el Principio de renovación que los despierta y los transforma.

Tan grande y tan profundo es el Amor del Padre por Sus hijos de la Tierra que, mientras la esperanza se pierde en los corazones que ven el crecimiento del dolor y del caos, el Corazón de Dios crece en esperanza, crece en Amor, crece en compasión por Sus hijos.

El Creador también aprende con la humanidad y se renueva a través de Sus hijos, desde aquellos que siguen Sus Pasos, hasta aquellos que lo niegan, que no lo buscan y no lo conocen; porque estos, hijos, hacen que un Amor Superior surja en el Corazón de Dios.

El Creador de todas las cosas, aparentemente tan distante y oculto para el corazón humano, espera revelarse a la humanidad, como en tiempos pasados y aún más profundamente. Esto es así, Mis amados, para que los corazones despierten definitivamente a la Unidad con el Creador.

En el tiempo de los Patriarcas y de los Profetas, Dios se manifestaba a Sus hijos para conducirlos a un nuevo ciclo. La humanidad de aquel tiempo necesitaba dejar de ser tan primitiva y confundida por el poco amor que había en su corazón.

Allí, el Creador comenzó a construir el camino para el corazón humano, porque los hombres no conocían el Amor, ni el respeto verdadero, más allá de lo que les era impuesto por la mente humana, y no conocían la compasión, que solo nacía humildemente en el corazón de muy pocos.

Dios hablaba a través de Sus Aspectos Divinos y también a través de Sus Arcángeles. El-Shadai se manifestó a los Patriarcas, tiempos atrás, para que ellos iniciaran un nuevo ciclo, un camino de encuentro con el Dios Único, que a todos ama, ampara y guía.

Hoy, hijos míos, El-Shadai vuelve a aproximarse y a revelarse a los corazones humanos, para que les sea mostrado un nuevo camino. La humanidad ya comprende la existencia de un Dios Único, Perfecto y Misericordioso, y ahora debe conocer Sus Faces Universales, la Verdad Cósmica y Superior que se oculta en la Eternidad, donde el tiempo de este mundo no puede llegar, donde el reloj no marca las horas y la evolución es la que dicta el crecimiento de las criaturas y no su edad.

El-Shadai llegó al mundo para que la humanidad despierte para este Tiempo Eterno, en el que las almas reconocen el camino de la Redención y este camino se fortalece por el conocimiento de la Vida Superior, por la vida fraterna y por la trascendencia de la condición degenerada de la humanidad.



Hoy les digo, hijos, que Dios en este lugar, se vale de la pureza de los niños, del esfuerzo de los jóvenes y del amor que nace en el corazón de los adultos que, a pesar de sus imperfecciones y dificultades, no pierden la esperanza de ser diferentes y de expresar, algún día, lo que Dios pensó para sus almas.

Mientras exista ese espíritu de esperanza y esa fortaleza que se basa en la unidad, aquí estará Dios y, día a día, Él les mostrará los milagros que son posibles a través de Su Presencia.

Recorran este camino hacia el Corazón de Dios con humildad y con paz. No sientan el abandono del mundo, no se envuelvan con el caos ni con la escasez de amor del planeta. Sean una fuente de donación de paz y de esperanza, porque aquel que se dispone a dar, siempre recibirá de Dios lo que necesita.

Yo los amo e infinitamente les agradezco por cumplir con su misión y por abrir las puertas de esta Casa al Corazón de Dios.

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz